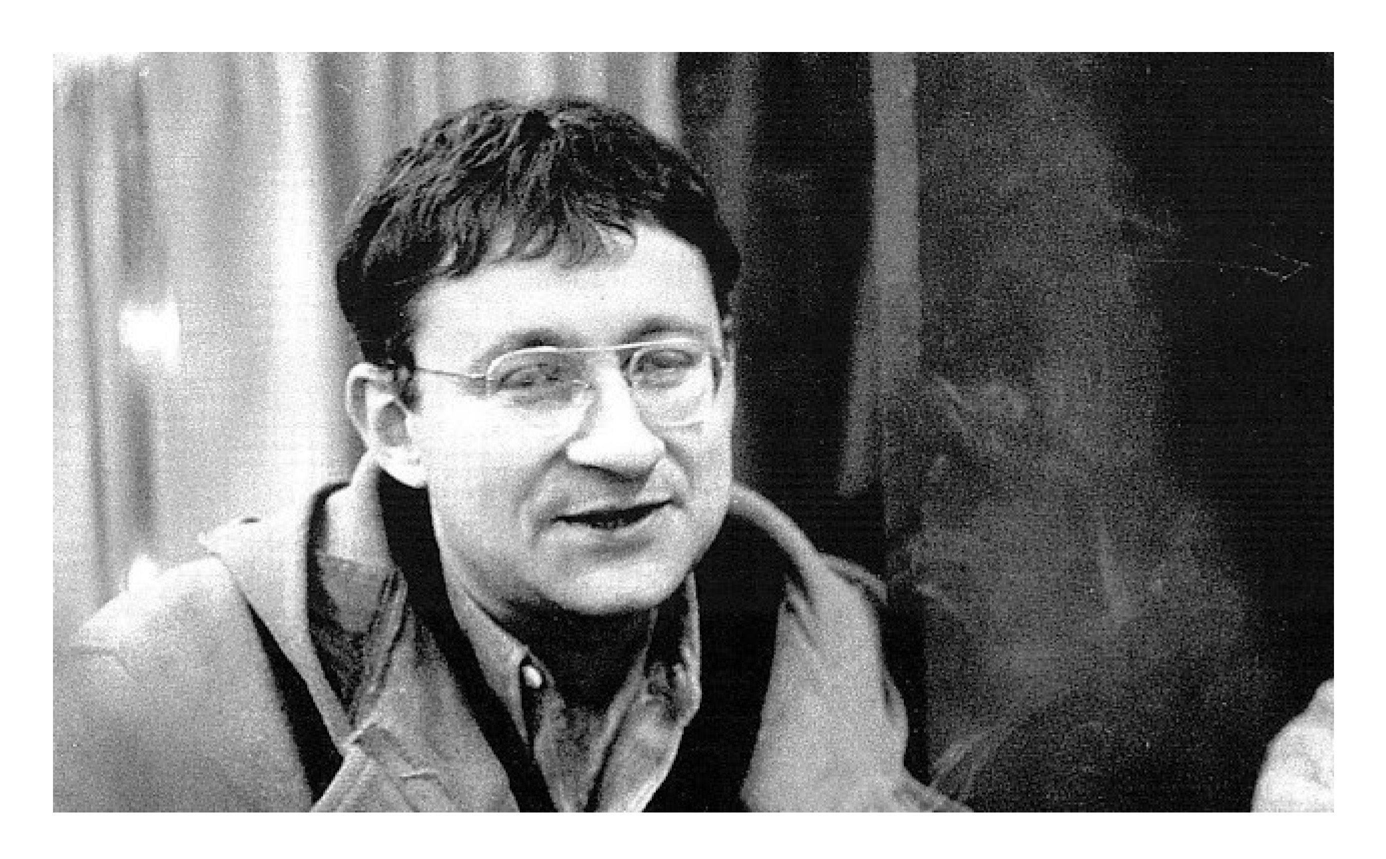
La sociedad de los consumidores distraídos.



Guy Debord en Wikimedia Commons https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Guy_debord.jpg

He estado estudiando a Guy Debord, después a Pierre Bourdieu y he superpuesto las ideas de uno con las del otro. Debo decir que Guy Debord tenía razón y que algunas de sus "tesis" son muy certeras. En cuanto al contexto social que estudió Bourdieu en los años 70, hay que decir que ha cambiado mucho. Sigue siendo cierto que cuanto más dinero tienes, más fácil es optar por un cambio de vida, pero el *habitus* ha cambiado, sobre todo por el dominio del centro ideológico y por Internet.

Guy Debord es visionario. Entiende que el ciudadano es espectador de una ilusión creada por el entramado de opciones comerciales que tiene a su alcance como consumidor o como consumidor potencial. El ciudadano, en su tiempo libre, actúa dentro de un marco de opciones de consumo y mantiene relaciones sociales mediatizadas por el modo en que él y su círculo social consumen. Pues tenía razón. Tanto es así, que se hemos sustituido definitivamente el concepto de dignidad por el de una apariencia adecuada. Esto siempre fue así, no es nuevo, pero ahora, aunque es más suave, menos cruel que antaño, parece cada vez más inevitable. Y esto es por el consumo, por el que obtenemos no sólo lo que necesitamos sino también la posibilidad de formar parte de la sociedad: la casa, el coche para poder trabajar, las bebidas que compartimos con los amigos, etc... No es una mala vida, desde luego, siempre y cuando puedas consumir por encima de un determinado poder de gasto.

Quiere decir esto que debemos vestir de una manera, vivir en un determinado espacio, tener coche, consumir determinados productos, ver deportes por televisión, etcétera, en un continuo gastar dinero. Como dije, el contexto que describía Bourdieu ha cambiado, porque hay ahora muchas más opciones de consumo para la clase media-baja o la clase obrera que entonces. Pero lo malo de esto es que ese "vivir consumiendo" y la opción política de voto al centro son lo mismo, por lo que nuestra acción democrática (votar) cambia más bien poco.

Debord y Bourdieu eran marxistas. Bourdieu define el capital como un conjunto de cantidad de dinero, poder (que da ese dinero) y acceso a la información, y que tanto dinero tienes, así te comportas, pero el flujo de capital va siempre de quien menos tiene a quien más tiene. Eso es cierto también. Pero la solución marxista no es buena, porque ataca al comercio libre. Y el

capitalismo de monopolios unidos al poder político también ataca al libre comercio, porque los beneficios consumo se canalizan siempre hacia arriba. El hecho de que el consumo se haya concentrado en grandes centros comerciales, que la mayoría de nosotros (yo mismo) compremos nuestros alimentos en cadenas de supermercados y de que los países occidentales han delegado su política de vivienda a los bancos, es prueba de que ya no vivimos en un mundo libre donde podemos prosperar con nuestro ingenio, nuestro esfuerzo y nuestras fuerzas físicas. Pero tengamos en cuenta que para ser libres, para vivir en un lugar digno, para comer todos los días o para pensar en todas estas cosas y escribir sobre ellas como lo estoy haciendo yo ahora, necesitamos la civilización, con sus virtudes y defectos. Es evidente que ahora se vive mejor que hace un siglo. ¿No es cierto? El problema es que por debajo de una mínima capacidad ya caes en la zona marginal y no vives bien ni eres libre, porque no puedes hacer nada ni acceder a la información como lo hacen los demás.

Hay que recordar que Tim Berners-Lee liberó, en 1993, el código fuente de la World Wide Web, lo que propició un nuevo espacio comercial, dominado por grandes compañías y gobiernos, cuyos límites todavía no hemos visto y que cambió para siempre los contextos sociales de todo el mundo, sobre todo en Occidente (recuerden a Guy Debord). Habría que pensar qué más cosas se podrían liberar para que en nuestras sociedades aumenten los niveles de bienestar, libertad individual y tolerancia. ¿Se os ocurre alguna?

Ernesto García-Testón Gómez a 13 de julio de 2024.

P.D. Yo no soy marxista y de ningún modo quiero vivir en un régimen comunista (yo creo que el comercio libre y las libertades de pensamiento y expresión son buenas), pero recomiendo leer a Guy Debord, Pierre Bourdieu y otros autores marxistas. Leer es bueno.